

EDITORIAL

La formación en emprendimiento

Los países desarrollados crearon una educación básica universal, luego una secundaria amplia y por último un acceso generalizado a las universidades. A diferencia de algunos países de la región que centraron su apoyo en la terciaria, es decir, que la región ha seguido una senda educacional desequilibrada. Una cobertura generalizada es una condición previa para que los países saquen beneficios del efecto de propagación tecnológica de la IED (Inversión extranjera directa) y de la apertura comercial.

La demanda por mayor educación depende de los trabajadores más calificados por parte de las empresas, en la medida que aumentan las diferencias salariales, es posible esperar que los jóvenes aspiren a una mayor escolaridad, pero es probable que no se haga realidad por la falta de recursos. El problema puede ser la falta de oferta educativa que no permite el acceso de los jóvenes en el sector rural.

Existe una mayor demanda potencial por universidades privadas debido a su alto valor agregado, pero esto no se traduce en una demanda efectiva debido a las restricciones de recursos, de ahí que debería funcionar un sistema de créditos y becas que deben estar bien difundidos. Mientras las universidades públicas están fuertemente subsidiadas por lo que se enfrentan a una demanda efectiva no satisfecha, dado los problemas presupuestarios, se podría aumentar la cobertura mediante la recuperación de recursos de los programas de créditos y becas focalizados para reducir la falta de recursos.

También es imprescindible transferir los recursos públicos a las universidades de acuerdo al desempeño. A efecto de contar con una mayor eficiencia, cobertura y calidad en la educación terciaria.

Los incentivos tributarios bien manejados pueden ser eficaces para aumentar la capacitación en las empresas, que debe estar basada en una política relacionada con el uso de la tecnología. La educación permanente puede ser necesaria debido a la obsolescencia de las destrezas generales adquiridas en las escuelas, mientras que el readiestramiento es necesario debido a la obsolescencia de las destrezas específicas adquiridas en el trabajo o en la educación técnica.

En la economía del conocimiento, educación básica generalizada y estabilidad macroeconómica son requisitos para generar un proceso significativo y permanente de adopción, adaptación y creación de tecnologías modernas por parte de las empresas. Las destrezas adquiridas mediante la educación secundaria y terciaria permiten que se adopten y adapten las tecnologías existentes de manera más eficiente y que capaciten a sus trabajadores. Las destrezas adquiridas en el nivel de postgrado permiten que las empresas creen y desarrollen nuevas tecnologías.

Más y mejor inversión en capital humano principalmente en educación y salud es fuente de progreso económico y social de un país. Se ha comprobado que a mayores niveles de servicios sociales básicos, con adecuada eficiencia y calidad, que garanticen la cobertura universal, aumentan la capacidad de la población, lo cual a su vez genera un incremento en la productividad e ingresos y aceleran el crecimiento económico. Además, los mejores indicadores sociales ubicarían al país con desarrollo humano, niveles de pobreza moderada y aceleramiento en lo económico.



Econ. Luis Fernando Hidalgo Proaño, MADE, MSC.
Vicerrector Administrativo de la UCSG
Director Fundador
Revista Empresarial

“La educación permanente puede ser necesaria debido a la obsolescencia de las destrezas generales adquiridas en las escuelas”